

PANDEMIA Y CAMBIO CLIMÁTICO. APUNTES EN EL DÍA MUNDIAL DEL MEDIO AMBIENTE

Jorge Rescala Pérez¹

La pandemia por la COVID-19 ha traído historias sobre personas que han sacrificado hasta su vida para salvar otras. Es el caso del personal médico cuyo trabajo ha sido benemérito y se recordará como heroico en nuestra generación.

Al tiempo que ellos buscan la salud de los pacientes, otras personas desarrollan roles diferentes en la pandemia. La gran mayoría tiene la posibilidad de evitar contagios masivos con la simple acción de quedarse en su casa. Es así como, para afrontar este problema, todos tenemos una responsabilidad muy importante.

En una misma proporción, es la situación que se presenta en el planeta con el cambio climático. Nuestra forma de actuar en el presente significa salvar millones de vidas y no solamente humanas.

Según la Organización de las Naciones Unidas (ONU), después de 150 años de industrialización, deforestación y agricultura a gran escala, se han incrementado los gases de efecto invernadero en la atmósfera en niveles nunca antes visto en tres millones de años.

El 2019 fue el segundo año más cálido desde que se tiene registro en el mundo solo superado por el 2017. El resultado son sequías, rachas de calor, lluvias torrenciales e inundaciones donde antes no existían; ello con el corolario de degradación ambiental, pobreza alimentaria y económica, y otros efectos acumulativos.

En el Día Mundial del Medio Ambiente es importante recordar que el calentamiento global está transformando nuestro planeta y afectará la forma de relacionarnos socialmente, tal y como lo está haciendo la pandemia. Naciones podrían sufrir problemas graves, e inclusive desaparecer, en este siglo.

En 2020, el Día Mundial del Medio Ambiente se conmemora con el tema de la Biodiversidad, según lo ha establecido la ONU. En este tema es importante

¹ Secretario del Medio Ambiente del Gobierno del Estado de México. Fue Titular de la Comisión Nacional Forestal del 2011 al 2017 y ha trabajado en los sectores público y privado en torno al sector forestal y de protección al ambiente durante más de 30 años.

destacar que, en la mayoría de los principales hábitats terrestres, la abundancia promedio de la vida vegetal y animal nativa ha decaído un 20 por ciento o más, desde el siglo pasado.

De hecho, un Informe de la ONU de 2019 menciona que el ritmo de desaparición de especies es 100 veces mayor desde el siglo XX por lo que actualmente estaríamos viviendo la *Sexta gran extinción en la historia del planeta*. La actual generación tiene la responsabilidad histórica de crear conciencia de la huella ecológica que diariamente genera; lo que hagamos hoy repercutirá en la calidad de vida de las siguientes generaciones.

En algunos meses (o años) la ciencia obtendrá una vacuna para la COVID-19 y la sentiremos como un triunfo para la humanidad; sin embargo, la ciencia no ha podido controlar el daño irreversible que le estamos haciendo al planeta a través de nuestros actos.

Recientemente el Secretario General de la ONU, Antonio Guterres, declaró que *“el coronavirus es una enfermedad que esperamos que sea temporal, con impactos temporales, pero el cambio climático ha estado allí por muchos años y se mantendrá por muchas décadas, y requiere de acción continua”*.

En este sentido, la experta Inger Andersen, del Programa Ambiental de la ONU, señaló que *“los impactos positivos visibles, ya sea la mejora de la calidad del aire o la reducción de las emisiones de gases de efecto invernadero (que han venido con la pandemia de la COVID-19), no son más que temporales, ya que se deben a la trágica desaceleración económica y al sufrimiento humano”*. Al reactivar la economía y comenzar la nueva normalidad, podríamos regresar al ritmo de devastación que habíamos adoptado.

La pandemia le ha regalado a la humanidad una nueva oportunidad de reacción ante el cambio climático. Se trata de generar conciencia al tiempo en que transformemos nuestra visión lineal del planeta por una más racional acerca de la huella ecológica que contienen nuestros actos.

La suma del esfuerzo y convicción de más de 7 mil millones de personas importa más que nunca. La COVID-19 nos ha enviado un mensaje de advertencia: tenemos que reinventar nuestra relación con la naturaleza para regalarle un mejor futuro a la humanidad.

Apuntes para el Estado de México.

El Estado de México es la entidad más grande del país en cuanto a su demografía. En ella convivimos 17 millones de mexiquenses bajo una pluralidad de convicciones, ideas, talentos y esfuerzos; además de tradiciones y cultura.

Tenemos una envidiable naturaleza en la que convergen una extraordinaria biodiversidad entre llanuras, vegetación, volcanes y bosques. Casi la mitad de nuestro territorio tiene vocación forestal y una de cada tres hectáreas es parte de un área natural protegida.

Dentro de nuestra fusión de provincia y modernidad, somos fábrica de aire y agua para la zona centro del país. Esta cualidad conlleva una responsabilidad que hemos asumido en las últimas décadas de la administración estatal y, principalmente, en la actual administración del gobernador Alfredo Del Mazo.

Bajo la visión del Titular del Ejecutivo nos hemos planteado seguir siendo ejemplo a nivel nacional en desarrollo sustentable.

Una entidad ambientalmente Fuerte es aquella que respeta a cualquier ser vivo que la habita; que conoce la importancia de sus bosques y sus áreas naturales protegidas; que reconoce la problemática de generar más de 17 mil toneladas diarias de residuos y la atiende de forma eficiente; que sabe que la coordinación con otras entidades es fundamental para prevenir la contaminación atmosférica y poder dotar de aire limpio a sus ciudadanos; que sabe que el ordenamiento territorial es fundamental para un crecimiento responsable; que procura todos los días el respeto a sus leyes ambientales y que no permite la impunidad de quienes intentan afectar sus recursos naturales.

Este es un Día Mundial del Medio Ambiente diferente por la coyuntura sanitaria que atravesamos en el mundo, sin embargo, en el Estado de México lo conmemoramos reconociendo nuestros avances y afrontando nuestros retos ambientales, sabedores que nuestras acciones de hoy significan la salud y la prosperidad de millones de familias mexiquenses del mañana.